

ACCIONES DE VINCULACIÓN Y TRANSFERENCIA

ARMAR LA CIUDAD. AMBIENTE, URBANISMO E INCLUSIÓN SOCIAL EN EL CONURBANO BONAERENSE

Área: Instituto del Conurbano

Año: 2014- 2015

Las vecinas y vecinos de Los Hornos miran el cielo, están pendientes del pronóstico del tiempo, buscando pistas de una posible lluvia que puede dejar a una familia aislada dentro de su casa, o peor, no permitirles volver a ella. Los primeros rastros de una tormenta se convierten en avisos para realizar las compras previendo no poder salir por algunos días, para organizar las ausencias de los chicos en las escuelas o cómo llegar al trabajo.

Los Hornos, Moreno, es una zona que comprende diversos barrios que surgieron en su mayoría a partir de sucesivas tomas de tierra que se iniciaron en los años 90, que crecieron exponencialmente desde mediados del 2000 y que continúan expandiéndose cada mes. Los primeros loteos de la zona se localizaron sobre la arteria más cercana a la ciudad, la ruta 24, que conecta con la estación de José C. Paz del Ferrocarril San Martín. Allí se asentó la fábrica de ladrillos Stefani, cuya presencia en la zona, así como la de otras ladrilleras, dejó sus huellas con grandes cavas y suelo impermeabilizado que con el tiempo se fueron convirtiendo en contenedores de residuos de todo tipo y que las sucesivas tomas fueron nivelando para asentarse sobre ellos.

Sobre este territorio se asientan alrededor de 10.000 familias que caminan numerosas cuadras diariamente hasta sus casas, desde la última parada donde los acerca el transporte público. La forma en que estas familias llegaron a la zona es ampliamente heterogénea. Las primeras tomas comunitarias conviven con otras, producto de loteadores ilegales, proyectos de organizaciones sociales e intervenciones del propio municipio. Muchas de las familias provienen de otras provincias o países limítrofes, con poca estadía previa en otros barrios del Área Metropolitana de Buenos Aires.

Al iniciar los diez meses que duró el Voluntariado Universitario (financiado por la Secretaría de Políticas Universitarias) muchos de quienes conformamos este equipo caminamos por primera vez esos barrios. Entre calles que parecían ríos, techos de casas que apenas sobresalían en algunas cavas convertidas en lagunas, colectivos que buscaban cómo avanzar unas cuadras más, y muchos vecinos que improvisaban sus caminos sobre tabloncitos, recorrimos asombrados esa inmensidad de casas en construcción. Como urbanistas, como habitantes del conurbano, recorríamos un paisaje que no podía resultarnos ajeno. Desde entonces tuvimos encuentros y desencuentros, avances y retrocesos, frustraciones y alegrías en un proceso de trabajo conjunto que tuvo como objetivo desarrollar un proyecto participativo que diera respuesta a los problemas relacionados con movilidad urbana y transporte.

Si bien el proyecto se propuso trabajar junto con la organización Barrios de Pie en uno de los



barrios: 18 de julio, durante las primeras actividades de diagnóstico participativo, nos encontramos con la Asociación Civil Madre Tierra realizando tareas similares en un barrio vecino. La generosidad de ambas organizaciones y el entusiasmo de los vecinos y vecinas permitió sumar esfuerzos y trabajar en conjunto. Encuestas, mapeos colectivos, talleres participativos, fueron algunas de las actividades que abordamos y que nos permitió desarrollar propuestas de mejora de la movilidad en la zona.

El resultado del proyecto pretendía ser un proyecto urbano participativo, pero además de esto, el trabajo colectivo nos permitió arribar a otros logros: 1) vincular organizaciones y vecinos y vecinas de diversos barrios, 2) consolidar una mesa de Hábitat y organización barrial, autárquica, transversal, donde participaron las distintas organizaciones sociales y referentes barriales, 3) desarrollar una publicación con material cartográfico analítico y propositivo que fue utilizado por las vecinas y vecinos al momento de realizar demandas para la mejora del barrio, 4) afianzar una relación entre la comunidad y el equipo que posibilitó continuar un contacto más allá del final del proyecto, por lo que fuimos convocados en otras

oportunidades por nuevas propuestas surgidas de las vecinas y vecinos, como la demanda por una escuela en el barrio o, actualmente, por la construcción de refugios para las paradas del colectivo.

Sin dudas, quienes transitamos este proceso no vemos la ciudad ni nuestra profesión de la misma manera que cuando se inició este desafío. Nos encontramos con situaciones que implicaron conocimientos y herramientas de otras disciplinas, con problemas que excedían la capacidad del equipo y que nos llevó a establecer límites y resultados concretos, con cansancio, superposición de actividades, y deserciones internas que nos fortalecieron y favorecieron un proceso de toma de decisiones más horizontal. Durante el proceso cambiamos tableros por tablones, como mesas improvisadas sobre las que proyectar, o la soledad de sentarse frente a una computadora por el trabajo colectivo en taller. Ciertamente fue un proceso de aprendizaje sobre lo que podemos o no hacer como urbanistas, pero que también nos permitió explicitar(nos) cuál es nuestro posicionamiento y nuestro compromiso social como profesionales de la ciudad.

DATOS DE CONTACTO

DIRECCIÓN

Guillermo Tella

COORDINACIÓN

Viviana Colella vcolella@ungs.edu.ar

INTEGRANTES

Rosario Rojas - Santiago Fernández Ceci
Franco Santucho - Lorena Nieva
Alejandra Soto - Diana Rodríguez